

ESCUELA SECUNDARIA N°34 "CARLOS VILLAMIL" EL REDOMÓN.

AÑO 2020

ESPACIO CURRICULAR: GEOGRAFÍA

DOCENTE: STRICKER, JOSEFINA

CURSOS: 4º AÑO

TEMA: EFECTOS DE LAS MIGRACIONES

INTRODUCCIÓN

Las migraciones han sucedido a lo largo de toda la historia de la humanidad y se dan por distintas causas y estas producen diferentes EFECTOS, tanto en los países de salida como en los países receptores y estos efectos pueden ser POSITIVOS o NEGATIVOS.

Actividades:

- 1- Completar los siguientes cuadros según corresponda.

Efectos en los países de salida

Efectos positivos	Efectos negativos

Efectos en los países receptores

Efectos positivos	Efectos negativos

- 2- Explicar que es **la fuga de cerebro** y todas sus consecuencias ya sea en los países de salida como en los países de acogida.
- 3- Los países cuentan con políticas de inmigración. ¿Qué entiendes por esto y con qué fin se establecen?
- 4- ¿Cuándo son considerados Inmigrantes Ilegales o indocumentados y cuál es su situación?

Efectos de la migración

Las migraciones han sucedido a lo largo de toda la historia de la humanidad, pero sus causas son fruto de las situaciones que se viven en cada país y producirán diferentes efectos, tanto en los países de salida, como en los de destino.

? SABÍAS QUE...

La «fuga de cerebros»

La expresión «fuga de cerebros» hace referencia a la salida de personas con un elevado nivel educativo o profesional de un país hacia otro, generalmente para conseguir mejores condiciones de vida o de salario. Al flujo inverso se lo denomina «ganancia de cerebros», y es cuando un país recibe personal altamente cualificado.

La fuga de cerebros tiene consecuencias diversas.

En los países de salida tiene efectos negativos si la persona que emigra no regresa nunca, puesto que el país ha gastado una gran cantidad de dinero en su formación, gasto que no revierte en beneficio de ese Estado. Si la persona regresa después de una estancia de unos cuantos años en el extranjero, los efectos pueden ser positivos, puesto que este individuo ha enriquecido su formación en otros lugares. Para los países de acogida de los «cerebros», los efectos son siempre positivos, pues pueden contar con personas altamente cualificadas sin haber gastado nada. Estados Unidos es el principal destino de la fuga de cerebros.

Efectos en los países de salida

Los países de salida de población son, generalmente, poco desarrollados. En ellos, las migraciones tienen algunos efectos beneficiosos. Como emigra población joven y adulta es necesario crear menos empleos, y se reducen el paro y las tensiones sociales. Además, los emigrantes suelen enviar dinero a sus familias desde el extranjero, lo que mejora la calidad de vida de la población residente en el país de origen.

Ahora bien, asimismo surgen graves problemas. La estructura por edades de la población se modifica: quedan los ancianos y los niños, que se crían sin sus padres. También se crean grandes desequilibrios por sexo: por ejemplo, en los países musulmanes la mayor parte de los emigrantes son varones. Otros efectos negativos son la pérdida de mano de obra cualificada y la inseguridad sobre la continuidad del flujo y los retornos imprevisibles.

Efectos en los países receptores

Los países que reciben inmigrantes son, sobre todo, desarrollados.

La llegada de inmigrantes tiene algunos efectos beneficiosos: supone un aumento de la población joven, en edad de procrear, por lo que se detiene el estancamiento demográfico; el trabajo de los inmigrantes es fundamental para mantener el desarrollo de la economía; aumenta la población que paga impuestos, lo que favorece el mantenimiento del Estado del bienestar; y la sociedad se enriquece con otras culturas.

Pero la inmigración crea también problemas: la llegada de cientos de miles de personas en pocos años puede saturar los servicios educativos, sanitarios, etc., del país receptor, que no había previsto esta llegada masiva; se hacen necesarias políticas de integración de los inmigrantes en su nuevo país para evitar su concentración en barrios marginales y las reacciones xenófobas, y no siempre son las adecuadas; y se desvaloriza la formación del inmigrante, que es empleado en trabajos temporales y mal pagados.

Las políticas de inmigración

Los países intentan controlar los flujos migratorios. Tratan de impedir que llegue un mayor número de inmigrantes que aquel que consideran que el país es capaz de acoger y sostener. Normalmente, los países establecen cupos de inmigrantes y leyes de inmigración en las que se determinan qué grupos tienen derecho a permanecer legalmente en el país y en qué condiciones podrían obtener la nacionalidad.

Todas las personas que no cumplen los criterios marcados se consideran inmigrantes ilegales o indocumentados y pueden ser expulsados. Se estima que anualmente 2 millones de personas pasan ilegalmente las fronteras de Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y la Unión Europea.

La situación de estos inmigrantes «sin papeles» suele ser muy dura. Es fácil que caigan en manos de mafias. Además, no pueden tener un contrato de trabajo, por lo que se emplean en la economía sumergida y carecen de los derechos más básicos.